

084 SEXTA ESFERA SUMERGIDA O DE JÚPITER

CAPÍTULO 10 DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

Samael Aun Weor

085 SÉPTIMA ESFERA SUMERGIDA O DE SATURNO

CONFERENCIA PERTENECIENTE A UNA RECOPIACIÓN ANTERIOR
AL 5º EVANGELIO:

CAPÍTULO 11 DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

NÚMERO DE CONFERENCIA:085

FUENTE EN AUDIO:SE DA POR PERDIDA

FECHA DE GRABACIÓN:1972/11/?? (ESTIMADA)

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:ANTIGUA TRANSCRIPCIÓN

FUENTE DEL TEXTO:1ª ED. DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

Amigos, reunidos otra vez aquí, hemos de platicar profundamente en relación con la Esfera Sumergida de Saturno.

Ciertamente no estamos hablando sobre “condenación eterna” o castigos sin fin.

Incuestionablemente, la condenación eterna en sí misma, no existe, y todo castigo, por grave que éste sea, ha de tener un límite, más allá del cual reine la felicidad.

Diferimos pues en relación con la ortodoxia clerical en este sentido, radicalmente.

Indubitadamente, los procesos involutivos de la vida, realizados entre las entrañas de la Tierra en las Infradimensiones Sumergidas bajo la corteza geológica de nuestro mundo, concluyen con la Muerte Segunda, después de la cual, libertada la Esencia, restaurada la prístina pureza del Material Psíquico, han de reiniciarse inevitablemente nuevos procesos de tipo completamente evolutivo.

Resulta pues, palmaria y evidente, nuestra oposición al dogma de una condenación absolutamente eterna.

Surge, a simple vista, nuestro modo de comprender la expiación de culpas. Jamás podríamos concebir que alguna cuenta expiatoria, por grave que esta fuese, no llegase por último a un final.

Es claro que la Justicia Divina jamás fallaría. Toda culpa, por grave que ésta sea, tiene su equivalente matemático exacto expiatorio; no es posible pagar más de lo que se debe, y si la Divinidad cobrase más de lo debido, obviamente no sería justa.

Empecé así nuestra plática de hoy, mis queridos amigos, en forma de preámbulo, antes de entrar en la Esfera Sumergida de Saturno, con el propósito ineludible de que vosotros comprendáis nuestro punto de vista Esotérico-Ocultista, opuesto radicalmente a todo dogmatismo sectario. Vamos pues, ahora, a ahondar un poco más en esta cuestión de las Esferas Sumergidas.

En nuestra pasada plática estudiamos detenidamente el Sexto Círculo Dantesco, y hoy conviene que penetremos osadamente en el Séptimo o de Saturno.

Si leemos cuidadosamente «La Divina Comedia» del Dante, encontraremos a tal región convertida en un océano de sangre y fuego.

Permítasenos la libertad de decir que este punto de vista es completamente alegórico o simbólico. Se quiere significar el hecho concreto y definitivo de que en la redicha Región Saturnina, prevalece en forma definitiva cierto color rojizo, sanguinolento, que caracteriza marcadamente la pasión animal violenta.

Cuando hablamos de colores, debemos saber que por encima del espectro solar, en las Dimensiones Superiores de la Naturaleza y del Cosmos, resplandece toda la gama del ultravioleta y que por debajo del espectro solar, brilla fatalmente la gama del infrarrojo. Esto último es característico de las Infradimensiones de la Naturaleza, bajo la corteza geológica de nuestro mundo.

Así pues, aquel color rojo pasionario, sanguinolento, de la Sumergida Región Saturnina, no podría ser exhibido en nuestro Mundo Tridimensional de Euclides.

Tal color encuentra su opuesto en otro similar de la gama del ultravioleta, sobre la citada región tridimensional.

Resulta interesante saber que todo aquel que ingresa al Séptimo Círculo Dantesco, lleva en su aura radiante el redicho color sangre abominable, que lo hace ciertamente afín con esa zona sumergida de nuestro planeta Tierra.

Es pues, el Séptimo Círculo Dantesco, la morada de los VIOLENTOS CONTRA NATURA, de los VIOLENTOS CONTRA EL ARTE, los FRAUDULENTOS, los VIOLENTOS CONTRA DIOS, los VIOLENTOS CONTRA SÍ MISMOS, contra sus propios bienes o contra los bienes ajenos.

Moviéndome con el Cuerpo Astral, en forma consciente y positiva en esta región sumergida, pude evidenciar la violencia reinante en tan espantosa zona de

amarguras.

Todavía recuerdo a dos demonios muy notables, a los cuales me acerqué diplomáticamente, con el propósito de no herir susceptibilidades y provocar reacciones psicológicas innecesarias. Se pronunciaron estos contra el Cristo Cósmico; le negaron enfáticamente, sintiéndose perversamente satisfechos de su miserable condición satánica.

Por doquiera reinaba la violencia; entre el ambiente sangriento sumergido, veíanse aquí, allá y acullá, destrozos innecesarios, golpes espantosos contra las cosas, contra las personas, contra todo.

Sentí como si la influencia Saturnina con sus fuerzas definitivamente centrífugas se propusiera en esta región desintegrar todo, reducir a polvareda cósmica personas, muebles, puertas, etc., etc., etc.

Mucho me asombré al encontrar ahí a una criatura muy respetable, cuyos ojos todavía hieren la suave luz del día.

Tratábase de un médico muy famoso, un verdadero samaritano que en vida sólo se ha propuesto curar a los enfermos con verdadero amor y sin explotación alguna. . .

Causaría asombro esto que estoy diciendo. Muchos podrían objetar diciéndome: “¿Cómo es posible que siendo uno bueno vaya a dar a la Región de los malos?” También podría argumentar sobre la cuestión esta de la vida y de la muerte: Aquel buen señor de marras, obviamente, aún vive, todavía alienta bajo el Sol; entonces, ¿por qué mora en el Séptimo Círculo Dantesco?

Es necesario dar respuesta a tales enigmas, aclarar, indagar con precisión, inquirir, investigar.

Si pensamos en la multiplicidad del Yo, no es extraño que cualquiera de estos Agregados Psíquicos relacionados con el delito de Violencia contra la Naturaleza, esté viviendo en su correspondiente región sumergida, aunque la Personalidad todavía viva sobre la faz de la Tierra.

Obviamente, si este doctor no disuelve el Yo Pluralizado, habrá de descender con la oleada involutiva entre las entrañas del mundo, para resaltar muy especialmente en el Séptimo Círculo Dantesco (hay mucha virtud en los malvados y hay mucha maldad en los virtuosos).

Concluido el ciclo de las 108 existencias que se le asignan a toda Alma sobre la faz de la Tierra, es incuestionable que se descende con la oleada involutiva, aún cuando se tengan hermosas virtudes.

No está de más que recordemos ahora a Brunetto Latini, aquel noble señor que con tanto amor enseñara, al Dante Florentino, el camino que conduce a la Inmortalidad del hombre. Noble criatura sumergida en aquel Abismo por el delito de Violación contra Natura.

P- Maestro, ¿podría explicarnos cuándo cometemos el delito de Violencia contra Natura?

R- Con el mayor placer me apresuro a dar respuesta a la dama que ha hecho la pregunta. . . Existe Violencia contra Natura cuando violentamos los órganos sexuales. Existe tal delito cuando el hombre obliga a su mujer a efectuar la cópula, no estando ella en disposición de hacerlo.

Existe tal delito cuando la mujer obliga al hombre a efectuar la cópula, no hallándose éste en disposición de hacerlo.

Existe tal delito cuando el hombre se auto-obliga violentándose a sí mismo, para efectuar el coito, no encontrándose su organismo en condiciones aptas para ello.

Existe tal delito cuando la mujer se auto-obliga para efectuar la cópula, no hallándose su organismo en condiciones realmente favorables.

Existe tal delito en aquellos que cometen el crimen de violación sexual, posesión de otra persona contra la voluntad de la misma.

Como quiera que entre las cadencias del verso también se esconde el delito, no es pues de extrañar que se cometan Violencias contra Natura cuando se obliga al Phalo a entrar en erección, no hallándose este último en condiciones realmente favorables para el coito.

Existe Violencia contra Natura cuando, con el pretexto de practicar Magia Sexual, o aún con las mejores intenciones de Auto-Realizarse, se auto-obliga el varón a realizar la Cópula Química u obligue a su mujer con este propósito, no hallándose los órganos creadores en el momento amoroso preciso y en condiciones armoniosas favorables, indispensables para la cópula.

Existe Violencia contra Natura en aquellas damas que necesitando Auto-Realización Íntima, violentan su propia Naturaleza, auto-obligándose despiadadamente para realizar la cópula, no hallándose ciertamente en las condiciones requeridas para la misma.

Existe Violencia contra Natura en los masturbadores, o en aquellos que realizan la Cópula Química estando la mujer con la menstruación.

Existe Violencia contra Natura cuando los cónyuges realizan la unión sexual hallándose la mujer en estado de preñez.

Existe Violencia contra Natura cuando se practica el Vajroli Mudra de tipo fuerte, varias veces al día o en la noche, no hallándose los órganos sexuales en condiciones realmente favorables y armoniosas.

Existe violencia contra Natura cuando se practica Magia Sexual dos veces seguidas, violando las Leyes de la Pausa Magnética Creadora.

P- Maestro, en el caso de que el cónyuge no tenga la potencialidad cabal y esté practicando Magia Sexual, ¿se está violentando así también la Naturaleza?

R- Con el mayor gusto me apresuro a dar respuesta al caballero que hace la pregunta. Sucede que órgano que no se usa se atrofia; si alguien, si cualquier varón permaneciese abstinencia en forma radical y absoluta, es ostensible que se perjudicaría a sí mismo, porque se tornaría impotente.

Obviamente, si tal varón quisiese curarse de tan nefasto mal, bien podría lograrlo practicando Magia Sexual: Conexión del Phalo y del Útero sin eyacular el Semen.

Es claro que en principio tal conexión resultaría casi imposible, debido precisamente a la falta de erección del Phalo. Sin embargo, al tratar de hacerlo, acercando el Phalo al Útero con mutuo intercambio de caricias, no existe Violación contra Natura, sino terapéutica médica erótica, indispensable para realizar tal curación.

En principio esta clase de pacientes puede usar algún tratamiento médico clínico, basados en los consejos del Doctor, con el propósito precisamente de lograr las primeras conexiones sexuales.

Es ostensible que si la pareja se retira antes del orgasmo para evitar la eyaculación del semen, éste último se reabsorbe en el organismo fortificando extraordinariamente el Sistema Sexual, cuyo resultado viene a ser exactamente la curación.

En todo este proceso, repito, no hay Violación contra Natura.

P- Maestro, cuando habla usted de Violencia contra Natura ¿se refiere exclusivamente a la violencia del organismo humano?

R- Distinguido amigo, quiero que usted sepa, en forma clara y definitiva, que cuando hablamos de Violencia contra Natura, nos estamos refiriendo en forma enfática a todo tipo de violencia sexual, especificando claramente a los órganos sexuales de los seres humanos.

No quiero decir con esto que no existan otros tipos de violencia contra Natura. Si alguien obligase, por ejemplo, a las criaturas inferiores de la Naturaleza a efectuar cópulas artificiosas violentando el libre albedrío, existiría Violencia contra Natura; si alguien inseminase artificialmente a los animales, como es costumbre hoy en día, existiría Violencia contra Natura.

Existe Violencia contra Natura cuando adulteramos, o cuando adulteramos los vegetales y las frutas con los famosos injertos que han inventado los sabihondos de esta Edad Negra del Kali-Yuga.

Existe Violencia contra Natura cuando nos castramos o cuando hacemos castrar a las bestias.

Son pues, innumerables los delitos que entran en este orden de Violencia contra Natura.

¡Oh, amigos! Caballeros y damas que me escuchan, gentes que reciban este Mensaje de Navidad 1973-1974, recordad que entre el incienso de los templos también se esconde el delito; entre los bellos cuadros que el pintor plasma en sus telas, también se esconde el delito; entre las más deliciosas armonías con que el

músico nos deleita aquí en este planeta Tierra, también se esconde el delito; que entre el perfume de la plegaria que susurra deliciosa en los templos, también se esconde el delito.

El delito se viste de Santo, de Mártir, de Apóstol, y aunque parezca increíble, se disfraza con vestiduras sacerdotales y oficia en los altares.

Recordad amigos, señores y señoras, a Guido Guerra, citado por el Dante, nieto de la púdica Gualdrata, noble señor que durante su vida hizo tanto con su talento y con su espada.

Recordad también a Tegghiaio Aldobrandi, cuya voz debería ser agradecida en el mundo; nobles varones que ahora viven en este Séptimo Círculo Infernal, por el delito de Violencia contra Natura.

P- Maestro, si desintegramos el Yo de la Violencia contra Natura o casi todos los Yoes que tienen embotellada a nuestra Esencia, pero nos queda alguno, ¿caeremos también en cualquiera de estos Círculos Dantescos?

R- Distinguida dama, me alegra su pregunta, que resulta muy oportuna. . .

Alguien podría eliminar de su Psiquis aquellos Agregados Psíquicos relacionados con el delito de Violencia contra Natura, y, sin embargo, caer en cualquiera de los otros Círculos Dantescos. Mientras el Ego Animal exista en nosotros, es obvio que somos candidatos seguros para el Abismo y la Muerte Segunda.

P- Maestro, si ya hemos llegado a la última de las 108 existencias que nos son asignadas a todo ser humano, y estamos trabajando en la Senda del Filo de la Navaja, ¿nos darían otra oportunidad para terminar nuestro trabajo?

R- Noble señora, mucho me place escucharla. . . Sepa usted, con entera claridad, que las Leyes de la Naturaleza no están gobernadas por tiranos, sino por Seres Justos y Perfectos.

Si alguien, a pesar de haber cumplido su ciclo de 108 existencias, entra por la Senda del Filo de la Navaja y desencarna hallándose en el Real Camino, obviamente será ayudado asignándosele nuevas existencias con el propósito de que logre su Auto-Realización Íntima; mas si se desviara del Camino Secreto, si renegara, si no disolviese el Ego y reincidiese en sus mismos delitos, inevitablemente caería en el Abismo de Perdición.

P- Por lo antes expuesto en el curso de esta conferencia, llego a la conclusión de que una vez que involucionamos en los Abismos Atómicos de la Naturaleza, somos realmente habitantes de todos los Círculos Dantescos de nuestro organismo planetario. ¿Estoy en lo correcto, Maestro?

R- Quiero decir al señor que hace la pregunta, que ciertamente está en lo justo. Cuando alguien ingresa en la Involución Sumergida de la Naturaleza, desciende en el tiempo, lentamente, de círculo en círculo, resaltando muy especialmente en aquella zona donde específicamente se encuentre su peor delito.

P- Maestro, ¿qué nos dice usted de los homosexuales y lesbianas; estos cometen Violencia contra Natura?

R- Distinguido señor, su pregunta me parece bastante interesante... Es urgente comprender que HOMOSEXUALES y LESBIANAS se sumergen inevitablemente en el Séptimo Círculo Dantesco de Saturno, precisamente por el delito de Violencia contra Natura.

Quiero que ustedes comprendan que esta clase de degenerados, enemigos del Tercer Logos, son realmente casos perdidos, semillas que no germinan.

P- Maestro, ¿las lesbianas y los homosexuales vienen así por Ley Kármica, o tiene alguna relación el engendro de esos hijos como hereditarios? ¿Cuál de los dos factores impera?

R- Escucho la pregunta que hace un Misionero Gnóstico Internacional, aquí en la Sede Patriarcal del Movimiento Gnóstico en la ciudad de México... Señores, señoras: Conviene saber que aquellos Humanoides que en vidas anteriores se precipitaron violentamente por el camino de la degeneración sexual, obviamente involucionando de existencia en existencia, devienen por último como homosexuales o lesbianas antes de entrar en los Mundos Infernos.

Es pues, el lesbianismo y el homosexualismo el resultado de la degeneración en vidas precedentes, consecuencia Kármica fatal... ¡Eso es todo!

P- Maestro, si una lesbiana o un homosexual lograra por un momento tener conocimiento de su castigo, por el Karma de su degeneración, y pidiera a la Ley una ayuda, ¿ésta podría concederle la gracia de volver a su estado normal, o no tiene la suficiente fuerza para pedir este beneficio?

R- Señores, señoras, existe un proverbio que dice: “A Dios rogando y con el mazo dando”. La Misericordia Divina está al lado de la Justicia, pero “obras son amores y no buenas razones”.

Si cualquiera de esos degenerados del Infra-Sexo se arrepintiera de verdad, que lo demuestre con hechos concretos, claros y definitivos; que se case de inmediato con una persona del sexo opuesto, y que de verdad se meta por el camino de la auténtica y legítima Regeneración Sexual...

Que este tipo de delincuentes clame, ore y suplique es correcto; pero que haga, que demuestre con hechos su arrepentimiento. Sólo así es posible la salvación para esta clase de criaturas.

Sin embargo, es muy difícil que homosexuales y lesbianas tengan ya ánimo, anhelo verdadero de superación.

Indubitablemente, se trata de gentes completamente degeneradas, en las cuales ya no trabajan ciertas áreas del cerebro, semillas podridas, donde es casi imposible encontrar un anhelo de regeneración.

Algunos sujetos de esta clase han hecho de su delito una mística disfrazada con ropaje de santidad; estos últimos exponentes de la podredumbre humana, son

todavía peores y más peligrosos.

No debemos pues forjarnos ilusiones sobre esas personas; son casos perdidos, abortos de la Naturaleza, fracasos rotundos.

P- Maestro, según eso, quienes rechazan el sexo opuesto ¿tienen perdida toda esperanza de Realización, o queda alguna puerta abierta?

R- Distinguido amigo, escuche: El Infra-sexualismo está simbolizado en la Kábala Antigua por las dos mujeres de Adán: Lilit y Nahemah.

Lilit en sí misma, alegoriza francamente lo más monstruoso de la degeneración sexual.

En la Esfera de Lilit hallamos a muchos ermitaños, anacoretas, monjes y monjas enclaustradas que odian mortalmente el sexo.

También hallamos en la citada esfera, a todas aquellas mujeres que toman abortivos y que asesinan a sus criaturas recién nacidas (verdaderas hienas de la perversidad).

Otro aspecto de la Esfera de Lilit corresponde a los pederastas, homosexuales y lesbianas.

Incuestionablemente, tanto los que rechazan el sexo violentamente como los que abusan de él cayendo en el homosexualismo y en el lesbianismo, son casos perdidos, criaturas terriblemente malignas; para esta clase de entes “todas las puertas están cerradas, menos una: la del arrepentimiento”.

La Esfera de Nahemah está representada por otro tipo de Violentos contra Natura: Los fornicarios irredentos, los fornicarios de la abominación, etc., personas que se hallan muy bien definidas en el tipo Don Juan Tenorio o Casanova, y hasta el tipo Diablo, que es lo peor de lo peor.

Señores y señoras, continuemos ahora hablando un poco sobre la Violencia contra Dios... Al llegar a esta parte de nuestra plática, quiero recordar a Capaneo, el anciano de Creta, uno de los siete Reyes que sitiaron a Tebas, y que ahora vive en la Séptima Zona Sumergida o de Saturno, bajo la corteza geológica de nuestra tierra.

El Dante Florentino, discípulo de Virgilio el gran poeta de Mantua, en su «Divina Comedia» cita este caso terrible relacionado con tal tema particular.

Aquella sombra gritó: “Tal cual fui en vida, soy después de muerto. Aún cuando Júpiter cansara a su herrero, de quien tomó, en su cólera, el agudo rayo que me hirió en el último día de mi vida; aún cuando fatigara uno tras otro a todos los negros obreros del Mongibello, gritando: ¡Ayúdame, ayúdame, buen Vulcano! Según hizo en el combate de Flegra, y me asaeteara con todas sus fuerzas, no lograría vengarse de mí cumplidamente”...

La SOBERBIA y el ORGULLO de los Violentos contra lo Divinal, es en la Séptima Infra-dimensión Sumergida la peor tortura.

Existe Violencia contra la Divinidad, cuando no obedecemos las órdenes superiores, cuando atentamos contra nuestra propia vida, cuando blasfemamos iracundos.

Existen muchos modos sutiles de Violencia contra lo Divinal. Indubitadamente, el Violento contra Dios es el que no quiere nada con asuntos Místicos o Espirituales, el que supone que puede existir sin la Misericordia Divina, y que en el fondo de su Alma se subleva contra todo aquello que tenga olor a Divinidad. . .

Existe Violencia contra Dios en aquel sujeto auto-suficiente que sonríe estúpidamente y en forma escéptica cuando escucha asuntos que en alguna forma tengan que ver con los Aspectos Espirituales de la vida.

Existe Violencia contra Dios en los “bribones del intelecto”, en esos sabihondos que le niegan toda posibilidad espiritual al hombre; en esos que creen haber monopolizado el Saber Universal; en los dechados de Sabiduría; en los “ignorantes ilustrados” que no solamente ignoran, sino, además, ignoran que ignoran; en los iconoclastas que hacen mesa rasa cuando analizan principios religiosos, pero que dejan a sus secuaces sin una nueva base espiritual. Existe Violencia contra Dios en los Marxistas Leninistas, pseudo-sapientes que le han quitado a la humanidad los Valores Espirituales.

Me viene a la memoria en estos momentos, un encuentro en los Mundos Sumergidos con Carlos Marx. . .

Lo encontré en esas Regiones Tenebrosas. Aquel sujeto había despertado en el mal y para el mal; sin embargo, era un Bodhisattva caído.

Le seguía Lenin como una sombra nefasta, inconsciente, profundamente dormido. . .

Interrogué a Marx con las siguientes palabras:

-“Hace ya muchos años usted desencarnó; su cuerpo se volvió polvo entre la sepultura y sin embargo, lo encuentro vivo en estas Regiones. Entonces, ¿en qué quedó su Dialéctica Materialista?”

Aquel sujeto, mirando el reloj de pulso que llevaba en la muñeca, no se atrevió a darme respuesta alguna, dio la espalda y se retiró; pero a los pocos metros de distancia, lanzó una carcajada sarcástica, horripilante. . .

Mediante la intuición logré capturar la esencia viva de tal carcajada; en ella estaba la respuesta que podríamos resumir con la siguiente frase: “Esa dialéctica no fue más que una farsa, un platillo para engañar incautos”. . .

Es curioso saber que cuando Carlos Marx desencarnó, recibió honras fúnebres religiosas de Gran Rabino.

En la “Primera Internacional Comunista”, Carlos Marx se puso de pie diciendo: “Señores, yo no soy Marxista”. Hubo entonces asombro entre los asistentes, gritos, alaridos y de ello nacieron muchas sectas políticas: Bolcheviques, Mencheviques,

Anarquistas, Anarco-Sindicalistas, etc., etc. Así pues, resulta interesantísimo saber que el primer enemigo del Marxismo fue Carlos Marx.

En una revista de París podemos leer lo siguiente: “Mediante el triunfo del proletariado mundial crearemos la República Socialista Soviética Universal, con capital en Jerusalén, y nos adueñaremos de todas las riquezas de las naciones para que se cumplan las profecías de nuestros Santos Profetas del Talmud”.

Ciertamente, éstas no pueden ser frases de un materialista, ni de ningún ateo; Marx era un fanático religioso judío.

No quiero ahora en esta plática criticar asuntos políticos; me estoy refiriendo en forma enfática a cuestiones esencialmente Ocultistas.

Carlos Marx, movido ciertamente por el fanatismo religioso, inventó un arma destructiva para reducir a polvareda cósmica a todas las religiones del mundo. Tal arma es, fuera de toda duda, una “jerga” que jamás resistiría un análisis de fondo. Me refiero a la Dialéctica Materialista.

Los “bribones del intelecto” saben muy bien que para la elaboración de tal platillo mentiroso, de tal farsa, se valió Marx de la Dialéctica Metafísica de Hegel.

Evidentemente, despojó a esta obra de todos los Principios Metafísicos que le dio su autor, y con ella elaboró su platillo. No está de más repetir en esta plática, que Marx, como autor de tal mentira, de tal farsa, de tal dialéctica comunistoide, no creyó jamás en ella, y por eso no tuvo ningún inconveniente en confesar su sentir en plena asamblea exclamando: “Señores, yo no soy Marxista”.

Indubitablemente este señor, sólo cumplió con uno de «Los Protocolos de los Sabios de Sión» que dice: “No importa que nosotros tengamos que llenar el mundo de materialismo y de repugnante ateísmo; el día que nosotros triunfemos, enseñaremos la Religión de Moisés universalmente, codificadamente y en forma dialéctica, y no permitiremos en el mundo ninguna otra religión”...

No quiero con esto condenar a ninguna raza en particular; estoy aludiendo, francamente, a algunos personajes semitas con planes maquiavélicos. Esos son los Marx, los Lenin, los Stalin, etc., etc., etc.

Desde un punto de vista rigurosamente Ocultista, pude evidenciar que el citado Bodhisattva caído, luchó por la Divinidad a su modo, usando un arma astuta para destruir a las demás religiones.

Marx fue un Sacerdote, un Rabino de la Religión Judía, fiel devoto de la doctrina de sus antepasados.

Lo que sí asombra, es la credulidad de los necios, que creyéndose eruditos, caen en la trampa escéptica puesta por Carlos Marx.

Estos ingenuos de la Dialéctica Materialista Marxista-Leninista, obviamente se tornan en Violentos contra la Divinidad, y por tal motivo ingresan al Séptimo Círculo Dantesco.

P- Venerable Maestro, en la Orden Masónica a que pertenezco, se dice que la Religión ayuda al hombre a bien morir y que la Masonería ayuda al hombre a bien vivir; por lo tanto creo yo que la mayoría de los Masones que conozco desconocen lo que es la religión y la confunden con algo totalmente negativo. Ya que estamos tratando sobre la violencia contra Dios ¿quisiera usted darnos el concepto correcto de lo que significa “religión”?

R- Buen amigo que hace la pregunta, estimado señor, personas que me escuchan, “religión” viene de la palabra latina “religare”, que significa volver a ligar el Alma con Dios.

La Masonería no es propiamente una Religión; es más bien una Confraternidad de tipo Universal. Sin embargo, sería muy recomendable el que esa benemérita institución estudiase la “Ciencia de la Religión”.

En modo alguno sugerimos que alguien se afilie a tal o cual escuela; cada cual es libre de pensar como quiera. Nosotros sólo nos limitamos a aconsejar el estudio de la Ciencia de la Religión.

Esta última es precisamente Gnosticismo en su forma más pura, Sabiduría de tipo Divinal, Esoterismo Analítico Profundo, Ocultismo Trascendental.

P- Permítame insistir, querido Maestro; ya que he escuchado en alguna plática dentro de la Enseñanza Gnóstica, que el Universo fue creado por siete Logias Masónicas, y esto indudablemente ligó a la Masonería Primigenia con el Padre; razón por la cual tengo el concepto de que, en síntesis, la Masonería es el común denominador de todas las religiones, y por lo tanto procede de la Gnosis. ¿Quisiera usted aclararme esto?

R- Estimable señor, aquellos que hayan estudiado profundamente la Masonería de un Ragon o de Leadbeater, saben muy bien que la Masonería Esotérica, Oculta, existió no solamente bajo los pórticos del Templo de Jerusalén, sino también en el antiguo Egipto y en la sumergida Atlántida. Desafortunadamente, esa honorable Institución entró en el círculo involutivo, descendente, con la Edad del Kali-Yuga o Edad de Hierro en que actualmente nos encontramos.

Sin embargo, es ostensible que en la futura Sexta Gran Raza tendrá una brillante misión que cumplir, precisamente cuando resuciten las poderosas Civilizaciones Esotéricas del pasado.

No negamos el origen Divinal de tal Institución. Ya sabemos que los Siete Cosmocratores oficiaron con Liturgia Santa en el amanecer del Gran Día, cuando fecundaron la Materia Caótica para que surgiera la vida.

De siglo en siglo, a través de las distintas “Rondas Cósmicas”, los “Talleres” se fueron volviendo cada vez más y más densos, hasta llegar por último al estado en que actualmente se encuentran.

Nosotros recomendamos a los Hermanos Masones, estudien a fondo el Esoterismo de Salomón y la Sabiduría Divina de la Tierra de los Faraones.

Es necesario, es urgente que los Hermanos Masones no caigan en el escepticismo Marxista-Leninista, dialéctica de tontos, no se pronuncien contra la Divinidad, porque esto, además de ser contrario a una Orden Esotérica de origen Divinal, les conduciría inevitablemente al Séptimo Círculo Dantesco, tenebrosa región de los Violentos contra Dios.

P- Venerable Maestro, ¿cómo se cataloga el caso concreto de algunos Gnósticos que, creyendo estar identificados con la Doctrina del Cristo, también están identificados con la parte opuesta que es el ateísmo marxista?

R- Distinguido caballero, sucede que no dejan de existir en las corrientes de tipo Ocultista o Esotérico, algunos elementos sinceros que anhelan de verdad trabajar por un mundo mejor.

Es incuestionable que estos, envenenados por propaganda roja y deseando crear aquí en el Mundo Occidental el “Paraíso Soviético”, trabajan con entusiasmo por lograr la realización total de ese gran anhelo.

Son equivocados sinceros y gentes de magníficas intenciones, pero equivocados. Recuerde que el camino que conduce al Abismo está empedrado de buenas intenciones.

Si estos sujetos viviesen por un tiempo como obreros en la Unión Soviética, estoy seguro que al regresar a esta región del Mundo Occidental, se manifestarían rabiosamente anticomunistas. . .

Resulta muy interesante saber que en el Hemisferio Occidental hay más comunistas que en la Unión Soviética. Lo que sucede es que allá, tras de la cortina de hierro, ya la gente conoce la realidad comunista, la ha vivido, y por lo tanto, no pueden ser engañados por la propaganda roja. En cambio, como quiera que aquí todavía no tenemos gobierno de tipo Marxista-Leninista, los agitadores rojos pueden jugar con los incautos, en la misma forma en que el gato juega con el ratón antes de devorarlo.

Desde un punto de vista rigurosamente Esoterista, podemos afirmar en forma enfática lo siguiente: En los Mundos Sumergidos, en las Regiones Tenebrosas de la Séptima Infra-dimensión Dantesca, los comunistas visten túnicas negras. Son verdaderamente personajes de la “Mano Izquierda”, sacerdotes de la Magia Negra.

Concluiré diciendo: La Venerable Gran Logia Blanca ha calificado al Marxismo-Leninismo como auténtica y legítima Magia Negra.

Aquellos que han visto el Camino Secreto que conduce a la Liberación Final, no podrían militar en las filas de la Mano Izquierda sin caer, por tal motivo, en el delito de Violencia contra Dios.

P- Querido Maestro, aunque todos sabemos lo que es el fraude y que siempre lo relacionamos con las cosas de tipo económico, ¿abarca todo tipo de fraudes este delito que se purga en el Séptimo Círculo Dantesco?

R- Amigos, existen muchas formas de fraudes, y es bueno aclarar todo esto. El Dante simboliza el fraude con una imagen tenebrosa horripilante. Nos pinta el Dante al monstruo del fraude en la forma siguiente: “Su rostro era el de un varón justo, tan bondadosa era su apariencia, la exterior, y el resto del cuerpo el de una víbora venenosa. Tenía dos caras abominables, llenas de bellos hasta los sobacos, y la espalda, el pecho y los costados, de tal modo rodeado de lazos y orquestas, que no ha habido tela turca ni tártara tan rica en colores, no pudiendo compararse tampoco a aquellos los de las telas de Arácnica”...

Dice el Dante que “en la cola de esa figura existía un terrible aguijón” (este símbolo expresa muy bien el delito de fraude). Pensemos por un momento en los variados lazos de colores con que el fraudulento envuelve a su víctima; en el rostro venerable con que aparecen los fraudulentos; en su cuerpo de víbora venenosa, en sus horribles garras, y en el aguijón con que hieren a sus víctimas...

Son tan variados los tipos de fraude, que uno se asombra realmente. Existe fraude en aquel que forma un Círculo Esotérico y luego lo abandona.

Existe fraude en aquel que abre un Lumisial y luego lo desconcierta con sus delitos: Ya enamorando a la mujer ajena, ya seduciendo con el propósito de practicar Magia Sexual, adulterando a escondidas, deseando a la Isis del Templo, explotando a los hermanos del Santuario, prometiendo lo que no puede cumplir, predicando lo que no practica, haciendo lo contrario de lo que enseña, escandalizando, bebiendo alcohol ante el asombro de los devotos, etc., etc., etc.

Existe fraude en el hombre que promete a una mujer matrimonio y no cumple su palabra; en la mujer que da la palabra al hombre y que luego lo defrauda enamorándose de otro hombre; en el padre de familia que le promete al hijo o a la hija tal o cual regalo, tal o cual ayuda y que no cumple su promesa, etc., etc., etc. Todas estas formas del fraude son Violencia contra el Padre; por eso el Dante las alegoriza con el espantoso monstruo de rostro venerable.

Existe fraude en el individuo que pide prestado y no devuelve el dinero; existe fraude en los vendedores de lotería y juegos de azar, pues las víctimas, convencidas de que pueden ganar, pierden sus dineros y se sienten defraudadas.

P- Venerable Maestro, entendemos que el Séptimo Círculo Dantesco es más denso que todos los anteriores, por lo que nos agradecería nos explicara la constitución material de dicha Infra-dimensión.

R- Amigos, la Séptima Región Sumergida o de Saturno es de una densidad material que asombra, pues cada átomo en esa región sumergida, posee en su vientre 672 átomos del Absoluto.

Obviamente, este tipo específico de átomos es demasiado pesado, y por tal motivo la Séptima Región Sumergida resulta demasiado grosera y dolorosa.

Como quiera que igual número de Leyes (672) gobiernan esa tenebrosa zona sumergida bajo la corteza geológica de nuestro mundo, la vida se torna ahí insoportable, difícilísima, terriblemente complicada y espantosamente violenta.

P- Maestro, desearía saber si el elemento o elementos en que se mueven los habitantes de dicho Círculo tampoco es visto por ellos y si creen que también van muy bien.

R- Honorables amigos, quiero que sepan que esa región cavernaria de nuestro planeta es una mezcla de mineral y fuego.

Sin embargo, ahí las llamas sólo se conocen por sus efectos, por la violencia, por los rudos golpes instintivos y brutales, etc.

Repito lo que antes dijera al principio de esta plática: Lo que el Dante simbolizara con sangre, es exclusivamente el color sanguinolento de la violencia sexual en el aura de los perdidos, y en la atmósfera infrahumana de esa zona.

Indubitadamente, jamás pensaría un habitante de esa Saturnina Región de sí mismo algo malo. Ellos suponen siempre que marchan por el camino de la Rectitud y de la Justicia. Algunos de estos saben que son demonios, mas se auto-consuelan con la idea de que todos los seres humanos lo son.

Empero estos que no ignoran que son demonios, nunca admitirían la idea de que son malos, pues ellos creen con firmeza ser personas de bien, justos y rectos.

Si alguien les increpara por sus delitos, si les amonestaran, si les llamaran al arrepentimiento, se sentirían ofendidos, calumniados y reaccionarían con actos de violencia.